



II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

“ESTAMOS ACÁ POR QUE NO HAY MÁS DONDE IR”

Procesos de Inserción de los Recién Llegados Colombianos a Ecuador.

Sandra Patricia Velásquez

CIESAS Occidente

sandra_velasquez@yahoo.com

Mesa 01. Movilidad y Migraciones

“ESTAMOS ACÁ POR QUE NO HAY MÁS DONDE IR”

Procesos de Inserción de los Recién Llegados Colombianos a Ecuador.

Ponencia Presentada en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP. Guadalajara, México. 3 Al 5 de Septiembre de 2006.

Elaborado por: Sandra Patricia Velásquez V. Estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de CIESAS – Occidente. Miembro de la Asociación Colombiana de Estudios de Población AKADEMOS.

PRESENTACION:

La complejidad del reciente fenómeno migratorio de colombianos a Ecuador y el análisis de los procesos de inserción de esta población en el país receptor forman parte de la investigación doctoral iniciada hace dos años y en la que he podido recoger alguna de la información sobre el fenómeno; precisamente por ser tan reciente debe primero ser descrito, para conocer y desmitificar los datos que además de escasos son aun confusos y hasta contradictorios. Por ello la exposición se centra en un primer momento en el panorama descriptivo y recoge elementos como los antecedentes que detonan la migración, el perfil de los migrantes y los cambios sociales y económicos en los que se configura el proceso migratorio y algunas de las cifras que lo dimensionan desde el año 2000 hasta hoy.

LA HISTORIA Y LOS ANTECEDENTES:

La tradición migratoria colombiana se había caracterizado siempre por una fuerte migración a Estados Unidos y Venezuela, recientemente otros destinos como España y Ecuador entraron dentro del mapa migratorio de los colombianos. Específicamente en el caso de Ecuador la vecindad y el libre tránsito fronterizo han hecho de este país un destino frecuente, pero alrededor del cual existe muy poca información. Ante la ausencia de un censo o registro de la población colombiana residente. La investigación que adelanto y de la que se desprenden estos resultados pretende hacer un acercamiento al problema desde herramientas más antropológicas y el análisis de fuentes alternativas que permitan llenar el vacío que se presentó a partir de ese momento, sobre todo desde el año 2000, momento en el que se disparó la migración de colombianos a Ecuador, de manera que se pueda analizar la llegada y el proceso de acoplamiento de estas personas en Ecuador. Si bien la migración a Ecuador, no es la única ruta para los colombianos, si me atrevo a afirmar que es en estos momentos la más compleja, por un lado por que la cercanía conlleva una migración en grandes números, por otro por la heterogeneidad de los migrantes y finalmente por tratarse de una frontera bastante conflictiva.

EL CASO DE ESTUDIO

El caso concreto que presento acá es el proceso de inserción de los colombianos que recientemente y de manera masiva han llegado a Ecuador, esto incluye como se verá con mayor detalle adelante tanto a los desplazados que llegan como solicitantes de refugio como a esa nueva corriente migratoria de colombianos de clases medias, profesionales jóvenes, solos o con familia, que llegan por vías legales, ya sea que permanezcan luego como regulares o no, y que migran buscando mejores oportunidades laborales, como consecuencia de la otra violencia que vive Colombia, la violencia económica.

Metodológicamente la investigación parte del replanteamiento de las definiciones legales que utilizan los gobiernos para otorgar estatus legal sea como refugiado o como trabajador a estos migrantes, y las implicaciones que el estatus legal trae para los procesos de inserción de los colombianos en Ecuador, para esto se han categorizado los migrantes según su voluntariedad de migrar, su temporalidad, y por su estatus legal.

El supuesto en este sentido es que el migrante que ha sido desplazado es “refugiado” o “solicitante de refugio”

PERSONA DESPLAZADA

MIGRANTE VOLUNTARIO (Migrante económico)



De acuerdo con la temporalidad, los migrantes recientes se diferencian de los antiguos, entre otras cosas, en que los acogió un momento más favorable, en términos de la posibilidad de legalizarse, de trabajar y hasta del ingreso, pues aunque nunca ha existido el visado entre los dos países, desde hace más de un año se exige el certificado de antecedentes judiciales para ingresar a Ecuador y se han endurecido los trámites para solicitar refugio.

SEGÚN TEMPORALIDAD



La variedad y cantidad de estos movimientos se ven facilitados por la presencia de una frontera terrestre común con cruces sin control en varios puntos, y por la existencia del Pacto Andino que “abre” las fronteras, tanto para las personas como para los capitales. Esto último de especial importancia en la migración legal, mientras que la ilegal se da por la frontera terrestre a lo largo de los 586 kilómetros, en los que el total de pasos fronterizos no controlados por los gobiernos es de 45 puntos lo que hace más difícil el control y registro de la población migrante.

En cuanto a las fuentes empleadas, se ha recurrido a fuentes primarias como son entrevistas con migrantes de las diferentes condiciones mencionadas, entidades estatales y no gubernamentales y la aplicación de una etnoencuesta que recoge las principales características sociodemográficas de los hogares migrantes. La contrastación de estas fuentes permite dibujar un panorama amplio sobre el tema, en términos cuantitativos dos fuentes han sido fundamentales, una es la Encuesta Anual de Migración del INEC y la otra los reportes mensuales de solicitantes de refugio generados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, entidad que otorga el estatus de refugio.

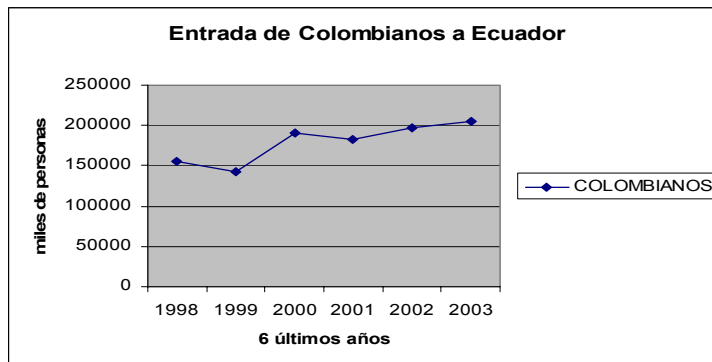
QUIENES Y CUANTOS SON:

Ecuador ha sido desde el año 2000 un destino con fuerte llegada de colombianos, una aproximación al volumen de migrantes hacia ese país la ofrece el ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) cuya sede en Quito reporta más de 36 mil solicitantes de refugio entre enero de 2000 y diciembre de 2005, aunque las proyecciones de la entidad hablan de al menos 250 mil personas colombianas en esta situación. (Informes entregados en visita a la oficina de información de ACNUR: 2006). Otras fuentes del ministerio ecuatoriano hablan de 300 mil colombianos de los cuales solo 40 mil están legalizados (SEMANA de octubre 11 de 2004).

La última encuesta de Migración Internacional realizada por el INEC, aplicada en el 2003 recopila los datos migratorios anualmente, y muestra un gradual aumento de la migración, o por lo menos entrada de colombianos al vecino país, mostrando una marcada aceleración hacia el año 2000 y un crecimiento más suave a partir de ahí. (INEC, 2004).

CUADRO # 1

Variación de la entrada registrada de colombianos a Ecuador



Fuente: Calculado con datos del Anuario de Migración Internacional del INEC 2004

Si lo vemos comparativamente con lo demás países de América Latina, encontramos que el aumento en el caso colombiano, no es necesariamente el más marcado. En términos de volumen alarma a los dos gobiernos y más por la situación de disputa fronteriza, donde hay fumigaciones a los cultivos ilícitos, tráfico de armas, disputas entre los grupos armados, sobrevuelos no autorizados y otros hechos de orden político.

En este contexto una de las mayores preocupaciones de los gobiernos, pero sobre todo de la población es el aumento de los casos de discriminación y hasta principios de xenofobia que se están dando por la “colombianización del Ecuador” por eso la importancia de conocer en realidad quienes son estas personas que llegan a Ecuador y de que manera están sobreviviendo en el país en medio de una serie de imaginarios que se tejen sobre la condición de delincuentes y guerrilleros de los colombianos o del temor de los ecuatorianos de perder sus empleos ante la oferta de una mano de obra calificada y recursiva como la de los colombianos.

En cuanto a las características de los migrantes es necesario hacer una diferenciación entre quienes llegan por motivos de desplazamiento forzado, o que al menos se presenta de esta forma a solicitar refugio, el caso de estas personas se indaga a partir del seguimiento al proceso que realizan ante ACNUR. Estas personas provienen de diferentes regiones del país y su perfil es muy similar al de los desplazados internos, con la diferencia de que son familias pequeñas, las que más fácilmente se mueven a Ecuador, o aquellas que por cercanía geográfica prefieren salir de Colombia con destino a las ciudades fronterizas, en muchos casos siguiendo indicaciones de los mismos organismos de ayuda a población desplazada. En el segundo caso, el de los migrantes voluntarios, quienes son caracterizados a partir de lo que reportan los datos censales y la encuesta de migración; es donde se presentan mayores diferencias, pues encontramos que hasta la primera mitad de la década de los 90, la migración de colombianos a Ecuador, estaba caracterizada por personas de bajo nivel educativo, en plena edad productiva y en su mayoría ubicadas en el sector primario de la economía, según información del proyecto IMILA del CELADE, estas personas, eran un grupo no muy representativo en términos de volumen y correspondían a personas que migraban a trabajar en cargos medios en el Ecuador. (CEPAL, CELADE, 2001)

Lo que encontramos en estos últimos años, según la Encuesta de Migración Internacional de 2002 y 2003 (INEC, 2004) es que ha aumentado considerablemente el grupo de personas con niveles medios y altos de educación y pertenecientes a la categoría ocupacional II de la clasificación OIT (profesionales, científicos e intelectuales). La encuesta muestra que de 197 mil colombianos que entraron (no significa que permanecieron en Ecuador) 92.500, el grupo más grande pertenecían a esta categoría, seguidos por la categoría ocupacional “hogar” y “estudiantes” lo que permite suponer una fuerte migración del grupo familiar que no se presentaba anteriormente.

En términos de la edad de los migrantes, también ha cambiado el perfil de los migrantes, antes, durante los 80’s y 90’s 78.8% entre 15 y 64 años y actualmente ha subido este grupo de edad al 89% lo que acentúa la idea de una migración de tipo económico en esta población.

Estas diferencias en el perfil, demográfico, socioeconómico y regional de las dos tipologías de migrantes genera en dos procesos de inserción muy diferentes, pues mientras las condiciones de los primeros son muy precarias, apenas de supervivencia, en los segundos son satisfactorias e implican posibilidades de migración de retorno muy distintas. En este sentido es importante recalcar que contrario a lo que sucede en muchas comunidades de migrantes, en el caso de los colombianos, la distancia social entre unos y otros es enorme y se debe sobre todo a los imaginarios acerca de qué significa ser refugiado.

A pesar de las diferencias la situación para ninguno de los dos grupos es fácil como afirma uno de los solicitantes de refugio “estamos acá por que no hay más donde ir” y califican de negativa su experiencia en Ecuador, por sentirse perseguidos y discriminados por las personas y las instituciones que los tildan de delincuentes. Para quienes van con intención de instalar su propio negocio la experiencia también se ve atravesada por el tema de la discriminación, las dificultades para conseguir un local en arriendo, el estar aislados de otros colombianos como ellos mismos dicen para evitar problemas y el tener que legalizar su estatus migratorio en muchos casos.

En efecto la llegada de los colombianos presiona una sociedad pequeña y en crisis como la ecuatoriana con solo 12 millones de habitantes y una situación de pobreza alarmante, lo que puede ser la causa de la reticencia de los ecuatorianos a la llegada de colombianos, pero sin duda, es la imagen alimentada por los medios de comunicación lo que complica esta situación. La mayor parte de los colombianos residentes en Ecuador, han logrado abrir pequeños y medianos negocios de comida, ropa, y comercio en general, en los que frecuentemente se contrata por igual a ecuatorianos y colombianos, sin embargo; son vistos como amenazas para el empleo ecuatoriano, las personas en situación de refugio (sea que lo tengan o no) son personas que difícilmente pueden trabajar ya que los posibles empleadores las asocian con los grupos armados, de los que son víctimas, no miembros. De ahí que vivan de empleos informales y muy variables, y consecuentemente en condiciones difíciles.

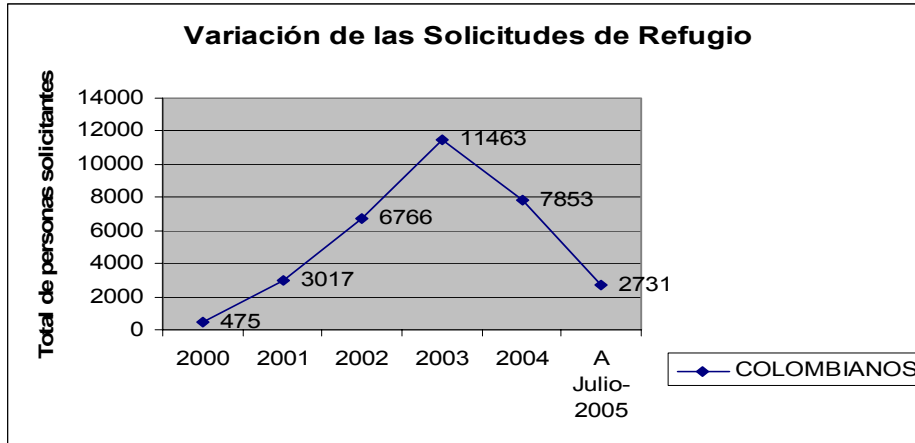
En resumen dos escenarios nuevos se abren en la migración colombiana a este país, por un lado la aparición de la población desplazada que busca refugio en Ecuador, que pertenece a sectores campesinos más deprimidos, y por otro personas en edad productiva de alto perfil educativo que ahora buscan oportunidades laborales en Ecuador, donde por ejemplo el sector bancario se convierte en un espacio de inserción laboral, ante la alta calificación de los profesionales.

En este contexto es difícil saber que ritmo va a tener la migración hacia Ecuador, lo que es cierto es que los controles cada vez son mayores, y la solicitud de refugio más difícil de lograr, por lo que seguramente han bajado el número de peticiones. En todo caso estos dos países siempre han tenido una migración importante y un intercambio comercial que implica una cierta política de fronteras abiertas, lo que junto a la tradición cultural y cercanía, perpetúan los movimientos, tanto legales como ilegales, estos últimos controlados por los grupos al margen de la ley que emplean la frontera para el tráfico de armas y drogas complicando aun más la difícil franja fronteriza.

Estos hechos conflictivos, son los causantes del Desplazamiento Forzado, fenómeno en el cual se ven inmersos otro buen número de Colombianos que por lo general no aparecen registrados en encuestas y censos, primero por que cruzan de manera ilegal, segundo por que con el ánimo de conservar su anonimato no se inscriben y permanecen hasta cierto punto clandestinos. Esta población es una de las que más ha crecido en los últimos 5 años, hasta el punto de que La Oficina del Alto Comisionado para las Naciones Unidas. ACNUR abrió oficinas en varias ciudades del país para atender a los desplazados colombianos. A partir de los datos de esta oficina sobre las solicitudes de refugio podemos tener una idea del movimiento de personas en estas condiciones.

Tanto el control por parte de los grupos al margen de la ley como la demora en la asignación de los casos de refugio han disminuido también las solicitudes, al parecer en mayor medida que las migraciones en si. Lo que se observa en esta población es que migra ayudado por las incipientes redes familiares y laborales, e ingresa con Tarjeta Andina de Registro (documento que se da a los turistas hasta por 90 días consecutivos y máximo 180 al año, en el marco del libre tránsito del Pacto Andino) así permanecen en forma indefinida y trabajando ilegalmente, estas personas no quedan reconocidas en los reportes de ACNUR pues no llegan siquiera a solicitar refugio, pues saben que pueden ser negados y que los documentos de refugio son vistos en malos términos por parte de los empleadores.

CUADRO # 2
Disminución de las solicitudes de refugio en los últimos años



Fuente: Calculado a partir de datos suministrados por la oficina de ACNUR en Quito. Julio 2005

Si bien es notoria la presencia de un buen número de población colombiana, esta es en muchos casos reacia a hablar sobre su situación, en parte por que la situación de violencia en Colombia crea una cierta prevención de los colombianos a hablar sobre sus casos y en menor medida por la discriminación que existe frente a los colombianos y que les lleva a procurar un bajo perfil. A pesar de lo anterior es casi imposible no encontrarse con al menos un colombiano en lugares tan cotidianos como buses, restaurantes de cadena, supermercados, salas de cine, almacenes, o simplemente por la calle de todos los sectores de la ciudad.

En cuanto al origen de estas personas, muchas son de origen urbano, contrario a lo que creía del origen rural de la población que huía del conflicto en los departamentos del sur del país; en efecto de estas zonas ha huido una gran cantidad de población, pero esta tiende a asentarse en los pueblos más cercanos de la frontera mientras que muchas personas, víctimas de violencia urbana, llegan a Quito directamente desde las ciudades grandes como Bogotá y Medellín.

En cuanto a la inserción económica de las personas es frecuente ver que instalen pequeños negocios, mientras que otros están empleados en oficios como ventas ambulantes, servicios domésticos y en lo que pueda resultar en el mercado laboral informal. Esta ultima opción sobre todo en las personas más recién llegadas. Legales o no, en este sentido una de las ideas concebidas desde antes, sobre la posibilidad de que las personas estén utilizando la posibilidad del refugio para legalizarse se encuentra en el caso de una mujer entrevistada que reconoció que su esposo había llegado a Ecuador a trabajar al perder su empleo en Colombia, por lo que solicitó el refugio y luego llegó ella bajo el mismo amparo, si bien este caso no implica que sea la generalidad si muestra que la posibilidad de que ocurra.

En cuanto a quienes solicitan refugio es notorio que la mayoría de personas llegan al país solas, por lo general el jefe del hogar o personas que ya conformaban hogares unipersonales desde que estaban en Colombia, en otros casos las personas llegan solas por que vienen a instalarse en Ecuador, con miras a traer luego a sus familias, una lógica que corresponde más a migrantes económicos que ha refugiados, en contraste las personas que vienen con sus familias, son sobre todo familias numerosas con hijos jóvenes que tenían amenazas en contra de una persona y de sus familiares.

Entre los migrantes de estratos más altos, las familias ha llegado juntas o el jefe o jefa de hogar ha hecho un viaje previo para sondear la situación antes de traer a los suyos, por lo general cuando ya hay un empleo o un negocio montado llegan los hijos y el o la esposa.

En general en todos los estratos de migrantes es frecuente que antes de la llegada a Ecuador les haya precedido un largo recorrido por diferentes regiones de Colombia, al parecer existe una alta relación entre migración interna y migración internacional, por lo que este viaje se convierte en uno más, facilitado por la cercanía entre los dos países y la facilidad de cruzar incluso sin pasaporte, de hecho quienes cuentan con refugio, supuestamente no pueden ingresar a Colombia más de dos veces al año, pero muchos cruzan de manera “ilegal” sobornando a los guardias ecuatorianos para que no registren su regreso.

Un aspecto importante tiene que ver con la gran cantidad de dificultades, sobre todo de orden económico que atraviesan los migrantes, y el hecho de que a pesar de atravesar por momentos de crisis económicas muy duras, no piensan en regresar a Colombia, la explicación de algunos van en el sentido de que en Ecuador conservan al menos una esperanza de mejorar sus ingresos, atraídos por la dolarización, otro entrevistado explicaba que “venia acá a ahorrar, el que me dijo que con lo que sabia acá me iba a llenar de plata lo estoy buscando.....(para vengarme) pero vine a hacer plata y eso voy a hacer”. En fin como siempre, cada historia es única pero los puntos de encuentro también son varios, y se cruzan en ser víctimas de una generalizada estigmatización, pasar por un gran número de dificultades que no se imaginaban al llegar y el haber sufrido persecuciones de grupos armados o crisis económicas muy fuertes que los impulsaron a venir a Ecuador, solos y sin apoyo de personas cercanas, pues las redes sociales son casi inexistentes, por un lado por lo reciente de la migración y por otro por que no hay iniciativas de asociación y espacios de socialización de los migrantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

CEPAL, CELADE. *La migración Internacional y el Desarrollo de las Américas.* Simposio sobre migración internacional en las Américas. San José de Costa Rica Sep 2000. Chile 2001

INEC. *Anuario de Migración Internacional del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador.* Quito 2004